

OPINIÓN

Gracias, Presidente Boric, por los fracasos concedidos

Esta, por ser la última, es la Cuenta Pública de lo que sería el legado del Gobierno. En materia económica, en lo esencial, el discurso del Presidente Boric plantea que estaríamos dejando atrás, gracias al Gobierno, complejos años de estancamiento e incertidumbre. Nos encontraríamos en un punto de inflexión, listos para retomar el camino al desarrollo que se había interrumpido en gobiernos anteriores.

Miremos el vaso medio lleno. Tiene algo de cierto esta mirada, y lo tiene gracias a que el programa de gobierno fracasó en forma estrepitosa. La agenda refundacional parece ahora moribunda, y eso es de las cosas buenas que le pasaron a Chile en el último trienio.

Podemos preguntarnos, por ejemplo, si estaríamos en ese punto de inflexión si se hubiera aprobado la propuesta constitucional de la Convención, que tanto apoyó y defendió el Gobierno, y que era un requisito fundamental de su programa. Sin duda, la implementación de esa nefasta pro-

puesta estaría logrando el decrecimiento que buscaba. Tampoco podríamos hablar de una cartera de proyectos de inversión por ejecutar si se hubiera aprobado la reforma tributaria, que volvía a subir en forma muy significativa los impuestos al capital. Menos proyectar mayor ahorro nacional si la reforma previsional aprobada hubiera sido la que mandó el Gobierno a fines de 2022.

Otro tanto ocurre con materias de seguridad pública e inmigración; el Gobierno tuvo que avanzar en propuestas que antes rechazaba de plano, en las que contó con el apoyo de la oposición, pero no siempre de sus propios partidarios.

En materia laboral, en cambio, me parece errada la mirada optimista del Gobierno. No sirve

de nada aumentar el salario mínimo y reducir la jornada laboral si como resultado los grupos más vulnerables se ven obligados a salir del mercado laboral. Si se analizan los datos de cotizantes y las tasas de ocupación por nivel de escolaridad, podemos constatar un deterioro en la empleabilidad de los sectores de bajos ingresos, probablemente debido a que las reformas han encarecido la mano de obra. Se trata, entonces, de una agenda laboral que daña el empleo de los que más lo necesitan. A pesar de eso, se insiste en la negociación ramal, mientras la capacitación laboral para esos grupos brilla por su ausencia.

En todo caso, si hablamos de legado, el Presidente olvidó mencionar el más importante: la pro-



CECILIA CIFUENTES

puesta al Congreso de Dorothy Pérez como contralora. Es cierto que fue reticente a hacerlo. Durante casi un año estuvo como contralora subrogante, pero finalmente la propuso, y con eso le hizo un favor enorme al país. Es de esperar que sus gravísimas denuncias sean el impulso necesario para reformar el Estado, anquilosado por la corrupción, la desidia y la ineficiencia. La mejora del Estado podría generar muchos más recursos que cualquiera de las reformas tributarias de la última década, permitiendo cerrar el déficit fiscal y liberar fondos para la que sigue siendo la principal demanda ciudadana; la seguridad pública, fuertemente dañada desde que los que hoy gobiernan justificaron y validaron el vandalismo y la violencia. ■

Si hablamos de legado, el Presidente olvidó mencionar el más importante: la propuesta al Congreso de Dorothy Pérez como contralora. Con eso le hizo un favor enorme al país".